

Grado en Filosofía

2023/2024

Análisis Foucaultiano de la Biopolítica en la Atención Sanitaria Contemporánea

Ismael Santana Hernández

Tutor: Domingo Fernández Agis

<b>1. Introducción (delimitación del problema sujeto a investigación)</b>	<b>2</b>
<b>2. Antecedentes</b>	<b>6</b>
2.1 Influencia de Nietzsche en Foucault	6
2.2 Creación de disciplinas	7
2.3 Análisis de la Locura y la normalidad	7
2.4 El sistema penitenciario	8
2.5 Hombre como sujeto	9
2.6 Biopolítica y Atención Sanitaria	10
<b>3. Estado actual</b>	<b>10</b>
3.1 El estado de excepción y el Poder Soberano: La Contribución de Agamben a la Biopolítica:.	12
3.2 Inmunidad Biopolítica: La Teoría de Esposito en la Gestión de la Salud Pública:	14
<b>4. Discusión y posicionamiento</b>	<b>17</b>
4.1 Según Foucault.	17
4.2 Estimulación de la vida y crítica a la economía.	17
4.3 Profesiones sanitarias como instrumentos políticos	18
4.4 La biopolítica en el contexto de la sociedad moderna.	19
4.5 Según Foucault y Agamben, Consideraciones acerca de la biopolítica.	20
<b>5. Conclusión</b>	<b>21</b>
<b>6. Bibliografía citada</b>	<b>22</b>

## Resumen del trabajo

En este trabajo de fin de grado se interesa por las ideas de Michel Foucault y en las críticas de los teóricos de la biopolítica. Además, se intenta explicar los diferentes conceptos del contexto de la biopolítica como son el poder biopolítica, el control de vida y el cuerpo que se extiende en las instituciones sanitarias para el control y de la población y crear una normalización del individuo produciéndose así una noción sobre la soberanía y poder estatal. Aunque se ha destacado en cuando a los pensadores de la biomedicina moderna ven el progreso científico y la mejora de la salud pública como las pruebas de una buena intervención en lugar de todo ese control coercitivo que explica Foucault. Además, en este trabajo para finalizar se llega a partir de la definición de la biopolítica, un análisis crítico de las prácticas sanitarias de la actualidad donde se enfatiza sus implicaciones sobre el control social. Y para finalizar una profunda comprensión de la relación de poder y salud, enfatizando en la necesidad de cuestionar nuestras limitaciones éticas, sociales y políticas.

# 1. Introducción (delimitación del problema sujeto a investigación)

El presente Trabajo de Fin de Grado gira en torno al concepto de biopolítica, una noción fundamental en la obra de Michel Foucault. Este pensador del siglo XX es el que más esfuerzos dedicó al análisis del poder, no a la teoría política, sino al análisis de las teorías de gobierno y de poder. Esta preocupación que atraviesa gran parte de su obra ha tenido una gran influencia en numerosos filósofos, han abierto puertas a pensamientos, a otros análisis, críticas y propuestas de creación de orden ético y político. Uno de los conceptos asociados a Foucault que más repercusión ha tenido es la biopolítica. En los años 70 Foucault empezó a utilizar este término 'biopolítica' que aunque no lo inventa él, lo populariza y lo sitúa en una posición central de la acción gubernamental sobre la sociedad civil y acaba siendo relevante para comprender un giro en el arte de gobernar cuyos orígenes Foucault rastrea hasta mediados del siglo XVIII. Pero además, lo que sería más importante es un giro que abre una vía cuyo transcurso no se agota históricamente, sino que está ahora en plena vigencia, por ello su importancia en filósofos actuales.

La explicación más clara y resumida de que es la biopolítica según Foucault la encontramos en el último capítulo del primer volumen de su obra "Historia de la sexualidad" titulado derecho de muerte y poder sobre la vida "Si se puede denominar "biohistoria" a las presiones mediante las cuales los movimientos de la vida y los procesos de la historia se interfieren mutuamente, habría que hablar de "biopolítica" para designar lo que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al saber-poder en un agente de transformación de la vida humana."(Foucault, 1976, p. 142). La tesis de Foucault es que el poder soberano tradicional tenía como uno de sus privilegios significativos el derecho sobre la vida y la muerte de los súbditos, algo que se articulaba bajo el hecho de hacer morir o dejar vivir. Si el objetivo del poder gubernamental es mantener su soberanía, tiene sentido que su máxima expresión se encuentre en su legitimidad y capacidad para dar muerte a quien desobedece o desafía. El giro está en que la biopolítica es expresión de lo contrario, "Podría decirse que el viejo derecho de hacer morir o *dejar* morir fue reemplazado por el poder de hacer *vivir* o de rechazar hacia la muerte" (Foucault, 1976, p. 156).

En algún momento el poder ha empezado a administrar la vida. Según Foucault, esto pasa cuando el poder empieza a gestionar la población (controlar los nacimientos, la mortalidad, el nivel de salud...) todo lo procesado por la biología que es objeto de intervención y control regulador que sería un 'biopoder'.

Se organiza el poder sobre la vida sobre su prolongación y regulación. "Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida" (Foucault, 1976, p. 145). Históricamente, empieza a pasar sobre mediados del siglo XVIII porque existe la capacidad y la necesidad de gestionar la vida porque la medicina avanza lo suficiente. La más alta función del poder ya no es matar, sino invadir la vida enteramente, se trata de "... un poder destinado a producir fuerzas, a hacerlas crecer y ordenarlas más que obstaculizarlas, doblegarlas o destruirlas." (Foucault, 1976, p. 152). Porque se ha producido un cambio en la racionalización de la práctica de gobernar fruto de un descubrimiento del siglo XVIII. El mercado obedece a mecanismos naturales, hay un precio verdadero de las mercancías y esa verdad se los revelará si dejamos actuar al mercado. El gobierno actúa en un marco natural de leyes naturales que le exceden, estas no son ya producto de la ley divina que pueda otorgarles legitimidad al ejercicio de poder por parte del soberano, son las leyes del mercado que nos descubre un nuevo instrumento intelectual, la economía política.

Este cambio hace redefinir la actuación del poder porque queda definido que la verificación del mercado debe gobernar de forma acorde a las leyes naturales de ese mercado. El primer fundamento que encuentra Foucault a la biopolítica es mercantil y naturalista más que liberal, puesto que observa que los fisiócratas, primeros descubridores de leyes de la economía no defienden ni libertades ni respeto a los individuos, eso sí, para no obstaculizar al mercado, la libertad se hace necesaria: la libertad de compra, venta, propiedad... y así sucesivamente. "El nuevo arte gubernamental consume libertad" (Foucault, 2006, p. 63). Si con anterioridad el poder se centraba en justificar sus causas, justificar su soberanía, desde mediados del siglo XVIII se centraba más en una cuestión de efectos.

Los efectos de las acciones o políticas del gobierno delimitan su éxito o su fracaso y no te dedicas a demostrar que su soberanía es legítima en sí misma y a mantenerla, sino que gestionas población y tratas de no obstaculizar el buen curso de las evoluciones del mercado que esté en sí mismo de forma natural lleva hacia el progreso, tu foco gira a la biopolítica.

En su análisis del nacimiento de la biopolítica, Foucault hace una observación realmente interesante, no se trata de que el liberalismo sea la muleta en la que se apoya la economía política para que el gobierno respete la libertad de mercado. El liberalismo introduce una manera de razonar propia que se constituye en la paradoja central del desarrollo de la biopolítica desde su inicio. El liberalismo introduce una nueva razón gubernamental que es un principio de autolimitación y de cuestionamiento continuo de la validez por parte del poder, se trata de cómo no gobernar demasiado. “Pregunta fundamental del liberalismo: ¿Cuál es el valor de utilidad del gobierno y de todas sus acciones en una sociedad donde lo que determina el verdadero valor de las cosas es el intercambio? (Foucault, 2006, p. 94) Hasta la evolución hasta el Estado de derecho en el siglo XX, que en política económica deberá fijar las reglas del juego, pero no un plan ni metas concretas que deberá dejar en el ámbito de libertad del individuo y la aparición del homo economicus, el empresario de sí mismo.

El liberalismo y su relación con la biopolítica se mantiene como paradoja, ya que Foucault considera que no se puede disociar una cosa de la otra desde sus orígenes históricos compartidos, pero siempre hay una posibilidad de conflicto, puesto que la biopolítica puede no ser liberal. Puede haber intervenciones que son de hecho biopolíticas, puesto que gestionan población y vida y no son liberales. El liberalismo es una fuente de reflexión continua que siempre existe la posibilidad, la pregunta de si se va demasiado lejos en intervención o autoritarismo. En un sistema preocupado por el respeto a los sujetos de derecho y la libertad de iniciativa de los individuos, ¿Cómo se puede tener en cuenta el fenómeno “población” con sus efectos y problemas específicos? ¿En nombre de qué y según qué reglas podemos gestionarlo? En el caso de Foucault podría considerarse que la biopolítica es una tecnología más al alcance del poder y que complementa otros elementos de su descripción de su sociedad disciplinaria, de lo que se busca normalizar y hacia qué marco se quiere domesticar al individuo. Pero a la vez aquí, Foucault se ha fijado en algo más allá de su particular descripción de la sociedad disciplinaria, porque Foucault deja una inmensa vía para el análisis filosófica actual totalmente abierta. La sociedad civil y su relación, el poder que se dedica a articular la vida entera.

"Si se puede denominar "biohistoria" a las presiones mediante las cuales los movimientos de la vida y los procesos de la historia se interfieren mutuamente, habría que hablar de "biopolítica" para designar lo que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al saber-poder en un agente de transformación de la vida humana; esto no significa que la vida haya sido exhaustivamente integrada a técnicas que la dominen o administren; escapa a ellas sin cesar."(Foucault, 1976, p. 137).

El poder de hacer vivir o rechazar hacia la muerte, puede ser analizado por todas partes y ser objeto de una posición ética o política, el análisis lo puedes hacer tú con infinidad de ejemplos. Uno de ellos puede ser evaluar si hace falta calificar los alimentos etiquetándolos por su nivel de azúcar añadido, si hace falta poner un impuesto adicional a esos productos azucarados, qué está justificado y que sería gobernar demasiado, si es por salud o por libertad. Podemos evaluar hasta la muerte del propio Foucault, su muerte por sida en 1984, hacer vivir o rechazar hacia la muerte, qué presupuestos éticos indujeron el trato a los enfermos en los años 80 desde los biopoderes o porque ni se conocía la muerte antes de que saltara a occidente, y si queremos hasta un ejemplo reciente tenemos la gestión de las residencias de ancianos en la pandemia de la última pandemia del COVID-19. Qué decisiones políticas e implicaciones éticas poseen. Puedes ver cómo se forma tu comunidad a quien facilita la vida y a quien se le rechaza.

Por ello, existen filósofos actuales biopolíticos asociados de alguna forma a este concepto que tienen formas de enfocar y propuestas muy distintas, así quienes más se citan con este formato los explicaré más adelante: Agamben y Esposito con formas de analizar cuál es el resto que se rechaza o como se forma la comunidad que es la vida que hace referencia el bio en biopolítica y propuestas distintas también y además hay muchos otros que se pueden relacionar como colaboradores de biopolítica, una muestra de amplitud que proporciona este concepto que irán apareciendo en este trabajo.

## 2. Antecedentes

Para poder entender a Foucault es necesario mencionar que en sus años de educación superior sufrió un período depresivo, por esta situación, su padre que era médico lo envió a un psiquiatra le diagnosticó que lo que le estaba proporcionando tal tristeza era los problemas que estaba teniendo para asumir su propia homosexualidad y sus intentos de ocultarla debido al rechazo social por esta condición por parte de la sociedad francesa, hay que situarnos que estamos hablando del siglo 20 sobre los años 40. ¿Quién es el prototipo de personal normal? ¿Quiénes son los locos? ¿Quiénes son rechazados socialmente y quienes los aceptados? Y así numerosas preguntas. Todas ellas son las que hace Foucault constantemente y parten de la percepción de su propio punto de partida como rechazado por la mayoría social en su juventud. Hay que destacar su dos influencias filosóficas principales: Louis Althusser<sup>1</sup> y Nietzsche.

Se puede rastrear de Althusser y los pensadores marxistas que es la preocupación por con el poder y como funciona, aunque Foucault irá mucho más allá en su análisis, el poder está en todas las partes, las relaciones de dominio afectan a todo y a todos.

### 2.1 Influencia de Nietzsche en Foucault

El pensamiento de Nietzsche será una gran inspiración para Foucault de hecho, una forma bastante común para presentar su obra ha sido señalarla como intento de profundización y continuación de la filosofía de Nietzsche, en este sentido la clave la dan obras como “Genealogía de la moral” y “Sobre verdad y mentira en sentido extramoral” del filósofo alemán. Foucault intenta explicar varias genealogías de conceptos que marcan nuestra sociedad. Para que así nos veamos como nos definen, crea genealogías de términos relacionados con locura o sujeto, y utiliza exposiciones de tipo histórico sobre la construcción y evolución de sistemas penitenciarios, para ir mostrando con todo ello, una genealogía más amplia, la genealogía del poder, se puede decir que Foucault es muy disperso, pero esta dispersión no es producto del azar.

---

<sup>1</sup> Althusser fue profesor de Foucault y bajo su influencia ingresó en el partido comunista francés. Aunque rápidamente abandonó el partido por no estar de acuerdo con los ideales del partido.

Foucault examina cómo ha evolucionado la concepción y la retórica social sobre los locos, las prisiones, la sexualidad, y al observar todo eso ve una evolución común, una lógica marcada por la voluntad de controlar las almas y los cuerpos de los individuos. Una lógica de formación de un sujeto aceptado por lo que él llama disciplinas.

## 2.2 Creación de disciplinas

Detrás de esto está, y quiere mostrarnos, que la forma del saber incluida en una disciplina teórica implica una normalización de determinadas formas de pensar y de determinados comportamientos, las normas normalizan, la teoría detrás de las normas es la que define lo que es normal y lo que no. Y eso ha variado con el tiempo, y camina a una mayor eficiencia del sistema de poder que ha construido esta sociedad disciplinaria en la que vivimos, cuyas bases se ponen durante el período ilustrado. Con esto define su teoría como una crítica a la modernidad. “La disciplina (142) fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos "dóciles". La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos, de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos, de obediencia). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una "aptitud", una "capacidad" que trata de aumentar, y cambia, por otra parte, la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta” (Foucault, 2002, p. 144).

## 2.3 Análisis de la Locura y la normalidad

En historia de la locura en la época clásica Foucault intenta mostrar cómo la definición de loco no se basa en el examen de unos datos objetivos y, por tanto, intemporales, sino que es el producto de la construcción de la disciplina de la psiquiatría y que esa construcción además deja cada vez menos espacio de libertad. Foucault empieza su relato en la edad media, cuando los locos son rechazados, expulsados, temidos, como ese otro desconocido incomprensible y maléfico, no se les trata, pero se les permite vagar por lugares poco poblados, tratar al loco como un enfermo, no es un avance, sino un retroceso. Ya que es el momento que se inicia el proceso de control del cuerpo y el alma del individuo, primero se intenta localizar físicamente el lugar donde se aloja el trastorno, la corporeización de la locura, se intenta primero someter al cuerpo del loco. ¿El gran encierro marca el gran cambio del trato al loco, un cambio que pretende ayudarlo, pero a quien ayuda? Los locos pasan de ser excluidos a ser internados para ser tratados. Según Foucault, aquí convergen el desarrollo de la disciplina médica y una ideología política.



La ilustración, la defensa de la racionalidad, crea instituciones para eliminar la alteridad del loco. El internamiento de los locos horroriza particularmente a Foucault, el desarrollo de estas instituciones controla hasta la mínima actividad, y penaliza cualquier desviación de las normas establecidas. Ni la más mínima desviación de la “normalidad” y está perfecta definida por aquellos que tienen el monopolio absoluto de lo que se interpreta como “Normal”. La disciplina supuestamente objetiva solo es un mecanismo de poder definido en un contexto histórico determinado. Se produce una normalización del individuo.

## 2.4 El sistema penitenciario

Lo importante es la normalización del individuo, el analizar que es la locura. En Vigilar y Castigar realizará un ejercicio parecido centrándose en la creación de los sistemas penitenciarios, como la cárcel se ha convertido en una forma de castigo hegemónica y que significa esto. De nuevo Foucault observa de nuevo como dentro de la apariencia de avance y civilización, lo que hay son unos objetivos determinados de poder y control sobre el individuo, de poder de normalización, de domesticación.

Aquí la situación inicial es la del suplicio del delincuente, castigos físicos, horripilantes, torturas y ejecuciones son la forma en la que se despacha a los criminales. Con la ilustración esto pasará a ser considerado una abominación, una total barbaridad. Hay que proporcionar un trato más humano, hay que buscar la reforma, la rehabilitación, la posibilidad de reinserción social del delincuente. Esto es dar un trato más digno, más civilizado.

Pues según Foucault no. Él cree que el temor al suplicio no producía los resultados deseados, había un terror que podría llevar a la sublevación, había unos excesos que podían contribuir a que el criminal fuera visto como héroe por la población. La aparente sensibilidad que supone el castigo físico por la pena de cárcel, un producto hecho de cálculo del poder. Una prueba de que detrás del sistema penitenciario hay otra cosa es, según Foucault, que el fracaso de la pretendida rehabilitación de los delincuentes no ha movido ni un ápice ni el sistema ni la retórica que lo justifica. Según él, la cárcel y lo que ha hecho para que signifique la reeducación del individuo, para que sea de nuevo aceptado por la sociedad, es una muestra o una metáfora del sistema disciplinario del que vivimos. Se crean individuos normales o normalizados, toda la sociedad asume que es así porque debe ser así, el propio individuo participa. “La prisión no está sola, sino ligada a toda una serie de otros dispositivos

"carcelarios", que son en apariencia muy distintos —ya que están destinados a aliviar, a curar, a socorrer—, pero que tienden todos como ella a ejercer un poder de normalización (Foucault, 2002, p. 249).

El ejemplo clásico de Foucault es el Panóptico de Bentham. Esa cárcel modelo de que en celdas individuales los presos son vigilados por desde un punto central, de tal manera que pueden estar siendo observados en cualquier momento sin saber ellos mismos cuando. Ellos mismos están controlados su propio comportamiento por si acaso ese sea un momento en que estén siendo vigilados. “El Panóptico es un modelo ideal de poder, dado que asegura el funcionamiento automático del poder. Esta arquitectura permite que el poder se ejerza sin interrupción, sin que el vigilante sea visible, y con un mínimo de intervención” (Foucault, 1975/1995, p. 201). Todas las disciplinas que apoyan esta sociedad disciplinaria son hechas responsables por Foucault, estas son básicamente llamadas ciencias humanas, de ahí su actitud antihumanista. “Entiendo por humanismo el conjunto de discursos por medio de los cuales se ha dicho hombre occidental: “si bien tú no ejerces el poder, puedes, sin embargo, ser soberano. Aún más, cuanto más renuncies a ejercer el poder y cuanto más sometido estés a lo que se te impone, más serás soberano” (Foucault, 1992, p. 85).

## 2.5 Hombre como sujeto

Esto encaja con la tesis de Foucault de las palabras y las cosas de la que trata al hombre como sujeto. Una invención reciente, la posición de centralidad del hombre como sujeto es también una construcción histórica propia de la ilustración y la modernidad pero Foucault se empeña en mostrar que es un espejismo. El sujeto está determinado por el poder, el lenguaje y la sociedad, no es sujeto, sino que está sujeto, y como muestra en otras obras, es objeto de normalización a partir de un control constante. Foucault dibuja el retrato de una sociedad que tiene atrapado al individuo en múltiples relaciones de dominio, es una sociedad de vigilancia, disciplinaria, de normalización. Quiere que veamos, como hizo Nietzsche antes que él, con la moralidad y los conceptos de verdad y mentira, que todas esas verdades que consideramos fijas, que creemos producto de avances científicos, de observación natural, no son más que construcciones sociales que expresan relaciones de dominio: “sujeto”, “normal” son definiciones inventadas que ocultan que ese sujeto no tiene poder, no accede a él, pero Foucault no está señalando un culpable, el poder es difuso, está en todas partes. No se debe

analizar la lucha de clase, las relaciones de dominio son más complejas, afectan a todos. El poder no es una estructura, clase o parte determinada, el poder es una red de relaciones desiguales creadas por tecnologías al servicio de la política, pero no hay un malo de película concreto. Hay una intencionalidad sin sujeto, o una estrategia sin estrategia, lo que convierte al problema en algo mucho más difícil de atajar.

## 2.6 Biopolítica y Atención Sanitaria

Foucault describe en realidad una historia de la penetración del poder del Estado en la sociedad civil, encuentra su origen en el espíritu de la Ilustración, con el afán de imponer la racionalidad, sobre todo. Foucault nos dice que el poder solo es tolerable si permanece oculto, solo bajo las disciplinas que son las ciencias humanas se ha creado una red teórica que permite invadir el cuerpo y el alma del individuo mientras que en la práctica nadie reflexiona sobre esta realidad y se refuerza cada vez más esta invasión. Por ello, incita a repensar la sociedad, y cuáles son las relaciones de dominio que se aceptan sin más, habla de biopoderes, por el control absoluto del individuo que se ha intentado alcanzar, de micropoderes que todos estamos envueltos en redes de poder, que no somos dominados y dominadores, en un discurso brillante. “En lugar de un poder soberano que se centraba en la amenaza de muerte para mantener la obediencia, la biopolítica se orienta hacia la administración de la vida, asegurando la salud, la higiene y la longevidad de la población” (Foucault, 1976/1978, p. 139).

## 3. Estado actual

Luego de haber observado estos antecedentes, encontramos que conceptos como poder, disciplina o biopolíticas siguen siendo de máxima relevancia y a día de hoy en pensamientos sobre las ciencias sociales, la filosofía y la política tienen la capacidad de influencia.

Foucault argumenta que el poder y la disciplina está en todas las partes y no se reduce simplemente a una lucha de clases. Las relaciones de dominio afectan a todo y a todos, y se manifiestan a través de diversas formas de normalización. Este enfoque sigue siendo útil para analizar las estructuras sociales y políticas contemporáneas

En cuanto al mundo de la salud pública, la biopolítica de Foucault refiere a estrategias y mecanismos a través del poder. Aquí encontramos cuestiones sobre fenómenos, gestión de pandemias, el control migratorio y las intervenciones en la vida cotidiana de las personas a través de tecnologías de la salud y la genética. La crisis del COVID-19, ha demostrado cómo la biopolítica es útil al implementar medidas de confinamiento, vacunación masiva y seguimiento de contactos.

Además, el estado o el poder estatal con el paso de los años han conseguido encontrar a través de una evolución formas sutiles de control que van más allá de la clásica idea de represión. A través de políticas relacionadas con la salud, la seguridad y el bienestar social. También en casos específicos de las políticas de control de natalidad. Foucault estaría interesado en investigar cómo el Estado controla la población en su número para optimizar, maximizar, mejorar la calidad en vida de la población. Además, de promover la igualdad de oportunidades, garantizar la seguridad. Entre otros objetivos.

Como contraparte tenemos las posturas de resistencias ante el poder que existe en todas las partes. Existen movimientos sociales y las luchas por derechos civiles, igualdad de género, y justicia social que puedan subvertir las estructuras de poder dominantes. Ya que la mayoría de estas posturas están de acuerdo con Foucault, que anima a cuestionar las verdades establecidas y poder conocer las construcciones sociales de lo que se considera natural o “lo normal” en la sociedad actual

Aquí hay algunas sugerencias de autores y teorías que podrían enriquecer el análisis:

### 3.1 El estado de excepción y el Poder Soberano: La Contribución de Agamben a la Biopolítica:.

Expande la noción de biopolítica en su obra “Homo Sacer”, donde examina el estado de excepción y el poder soberano en relación con la vida desnuda.

El análisis biopolítico se centra en rastrear históricamente el origen de las estructuras jurídicas y políticas que nos rigen en la actualidad, se trata de alcanzar la comprensión de las aporías o contradicciones de la que se sostienen toda una arquitectura del que vivimos con el fin último de abrir vías a la justicia, solo desde la verdadera comprensión se puede lograr algo. Desde el principio se hace patente en Agamben que si el paradigma central es el “Homo Sacer” como figura de aquel que queda incluido a través de su exclusión, el estado de excepción va a ser otro paradigma como momento el que se suspende el derecho para garantizar su continuidad, esa excepción que la ley se aplica desaplicándose es una aporía y es un cimiento jurídico cuya comprensión resulta fundamental.

“Soberano es “aquel que decide sobre el estado de excepción” (Schmitt, 2007, p. XX) Estas palabras de Carl Schmitt sirven a Agamben sobre punto de partida para explicar que la ley se puede aplicar desaplicándose, el estado de excepción es una suspensión del ordenamiento político que se intenta ordenar desde el ordenamiento jurídico una medida provisional y excepcional, pues evidentemente supone una dislocación de todo el sistema político-jurídico. Se fundamenta tradicionalmente aduciendo el concepto de necesidad, algo muy excepcional y casi apocalíptico, justifica que el soberano decida recurrir al estado de excepción, el primer problema que Agamben observa en esta justificación es el pequeño detalle que el concepto de necesidad no es un objetivable por la naturaleza misma de la necesidad que implica un juicio subjetivo con respecto a un objetivo claro que se quiere alcanzar.

"El estado de excepción es un espacio anómico en el que se pone en juego una fuerza-de-ley sin ley (que se debería, por lo tanto, escribir: fuerza-de-ley): Una "fuerza-de-ley" semejante, en la cual la potencia y el acto son separados radicalmente, es ciertamente algo así como un elemento místico o, sobre todo, una ficción a través de la cual el derecho busca anexarse la propia anomia."(Agamben, 2003, p. 45). Con esta cita, Agamben nos está diciendo que el estado de excepción es una ficción a través de la cual el derecho se apropia de lo que está fuera<sup>2</sup>.

“El término ‘dictadura’ es del todo inadecuado para dar cuenta de tales regímenes desde el punto de vista jurídico, así como, por otro lado, la oposición seca democracia/dictadura es equívoca para un análisis de los paradigmas gubernamentales hoy dominantes.”(Agamben, 2005, p. 15). Tales regímenes que se recogen en la historia son el régimen nazi y la Italia fascista, son regímenes duales, se tratan de dos personas que sé las el poder sin romper con el régimen democrático anterior y ellos sin abolir sus constituciones correspondientes, pueden funcionar en modo totalitario únicamente a través del estado de excepción. El Tercer Reich alemán son doce años en estado de excepción. El estado de excepción es uno de esos paradigmas gubernamentales hoy dominantes, según Agamben donde se producen suspensiones del derecho o estado de excepción indefinido que abre un agujero negro para la vida.

"Para comprender fenómenos modernos como el Duce fascista y el Führer nazi es importante no olvidar su continuidad con el principio de la auctoritas principis. Como ya hemos observado, ni el Duce ni el Führer representan las magistraturas o los cargos públicos constitucionalmente definidos - aun cuando Mussolini y Hitler asumían respectivamente los cargos de jefe del gobierno y de canciller del Reich, así como Augusto asumió el imperio consular o la potestas tribunicia. Las cualidades de Duce o Führer están inmediatamente ligadas a la persona física y pertenecen a la tradición biopolítica de la auctoritas y no la jurídica de la potestas." Así, el análisis del estado de excepción permite a Agamben desnudar

---

<sup>2</sup> El *iustitium* era una figura jurídica en la antigua Roma que permitía la suspensión temporal de las leyes y actividades civiles en tiempos de crisis. Similar al estado de excepción moderno, su propósito era otorgar poderes extraordinarios al Estado para enfrentar emergencias, suspendiendo la normalidad jurídica. Agamben utiliza este concepto para explicar cómo los estados modernos gestionan situaciones de emergencia, relacionándolo con la biopolítica de Foucault, se enfoca en la gestión de la vida y la muerte por parte del Estado.

la estructura de base de los sistemas jurídicos occidentales. La estructura está formada por un elemento propiamente jurídico y normativo al que correspondería la potestas y otro metajurídico y anómico que corresponde con la utoritas<sup>3</sup>, los dos parecen necesitarse aunque sean heterogéneos y antagónicos.

El sistema puede hasta funcionar si sus elementos permanecen separados, pero dice Agamben que el problema mayúsculo se produce cuando tienden a coincidir en una sola persona, entonces, el sistema jurídico-político se convierte en máquina letal. El elemento biopolítico que estaba desde el principio Agamben no trata de volver de reequilibrar los elementos para volver a un Estado de derecho, la ficción una vez expuesta cuestiona su propio núcleo conceptual, se trata de parar la máquina, romper el nudo, desvincular lo que ha estado artificialmente vinculado, no para volver a un estado de naturaleza previo y mejor, algo que Agamben cree que no existe, sino para abrir un acceso a la justicia.

“Un día la humanidad jugará con el derecho, como los niños juegan con los objetos en desuso, no para restituirles su uso canónico, sino para librarlos de él definitivamente. Lo que se encuentra después del derecho no es un valor de uso más propio y original, anterior al derecho, sino un uso nuevo que nace solamente después de él. Inclusive el uso, que se ha contaminado con el derecho, debe ser liberado de su propio valor. Esta liberación es deber del estudio o del juego. Y este juego estudioso es el paso que permite acceder a esa justicia, que un fragmento póstumo de Benjamín define como un estado del mundo en el cual este aparece como un bien absolutamente inapropiable e imposible de subsumir en un orden jurídico.(Esposito, 2006, p. 245).

### 3.2 Inmunidad Biopolítica: La Teoría de Esposito en la Gestión de la Salud Pública:

Esposito desarrolla la noción de “inmunidad biopolítica”, analizando cómo el poder político se entrelaza con la vida y la salud de los individuos en la sociedad contemporánea. Su trabajo puede ser relevante para ampliar tu comprensión de cómo se ejerce el control en el ámbito de la salud. De hecho, junto con Agamben es uno de los filósofos italianos más conocidos como

---

<sup>3</sup> utoritas y potestas son conceptos del derecho y la política romanos. "Auctoritas" se refiere a una forma de poder moral o simbólico, como la influencia del Senado en la antigua Roma, mientras que "potestas" se refiere al poder formal y legal, como el de los magistrados para imponer leyes y decisiones vinculantes. En el contexto de la biopolítica, estas distinciones ayudan a entender cómo se ejercen y legitiman diferentes formas de poder. Anomia y nomos son términos griegos que representan el desorden y el orden, respectivamente. "Anomia" significa ausencia de ley o desorden, mientras que "nomos" se refiere al conjunto de normas y leyes que regulan la conducta dentro de una sociedad. En términos de biopolítica, la interacción entre "anomia" y "nomos" ilustra cómo el poder maneja situaciones de crisis o emergencia y establece el orden. En biopolítica, "vida" (bios) se refiere a la gestión de la vida biológica de las poblaciones, mientras que "derecho" (nomos) refleja el sistema de leyes y normas que regulan la conducta humana. La relación entre vida y derecho trata de cómo el poder moderno se enfoca en la administración y regulación de la vida, especialmente relevante en el contexto de la biopolítica de Foucault y la noción de "estado de excepción" de Agamben, donde el derecho puede ser suspendido para gestionar la vida de manera directa.

biopolíticos. Esposito se reconoce plenamente en este calificativo se considera continuador desde una óptica propia del Foucault de los años 70 que dejó abierto los estudios de relación de política y vida y las consecuencias de la misma, además de, considerarse continuador de Foucault en general, pretende presentarnos una ontología del presente, hacer más comprensible la realidad actual, a pesar de la proximidad temática con Agamben y Negri, Esposito se diferencia de ambos, podría considerarse equidistante de ambos, pero el mismo se quiere situar en una posición excéntrica a ellos, Esposito se pregunta por la naturaleza y consecuencias de la biopolítica y a diferencia de ellos intenta no perder de vista nunca las dos caras que la biopolítica puede tener, la positiva y la negativa. Y la relación paradójica entre ambas. Foucault nunca llegó a decidir qué cara de la biopolítica que él dejó abierta y Esposito no quiere dejarse llevar por una vía de interpretación, quiere siempre observar cómo se relacionan las dos caras.

Todo esto quedó abierto en el planteamiento de Foucault y para completar el cuadro y poder llegar a conclusiones, Esposito cree que lo que ha faltado es flexibilidad. "Mi tesis es que este tipo de incertidumbre epistemológica es atribuible a la no utilización de un paradigma más dúctil, uno que sea capaz de articular de forma más intrínseca los dos lemas que están contenidos en el concepto en cuestión, al que me he referido ya desde hace tiempo en términos de inmunización."(Esposito, 2006, p. 15)

Así pues, vemos que Esposito cree que la biopolítica tiene dos caras inseparables, pretende haber encontrado esa flexibilidad que le permita hacer un recorrido histórico y conceptual de la biopolítica y que lo crea haber logrado a través de su enfoque inmunitario. Su llave hermenéutica es el paradigma de la inmunidad.

El análisis del término latino 'Immunitas'<sup>4</sup> sirve a Esposito para exponer la oposición central y también la contradicción originaria de la biopolítica, la inmunidad en términos generales es una protección frente a un riesgo cierto que afecta a un conjunto de la sociedad. El inmune emerge como alguien que está a salvo del riesgo. Facilitar la inmunidad es poner a salvo a alguien, pero el análisis de las vertientes del término explican mejor el interés del Esposito en el concepto. "Si, en definitiva, la privación concierne al *munus*, el punto de confrontación que da sentido a la inmunidad es el *cum* en el que aquel se generaliza en forma de *communitas*, como lo testimonia otra definición más puntual: "*inmunis dicitur, qui civitatis, seu societatis officia non praestat; qui vacat ab is societatis officis, quae omnibus communia sunt*". (Esposito, 2002, p. 15). Aquí inmune tiene un carácter antisocial e ingrato es la cara negativa

---

<sup>4</sup> El concepto de "immunitas" en el pensamiento de Roberto Esposito se deriva del término latino "munus", que significa "obligación" o "deber". "Immunitas" se refiere a la exención de estas obligaciones o deberes compartidos dentro de una comunidad. Esposito utiliza esta distinción para analizar cómo las sociedades modernas gestionan la vida y la salud de los individuos. Según Esposito, mientras que "munus" implica una participación y una responsabilidad compartida, "immunitas" denota una protección que aísla al individuo de dichas responsabilidades colectivas, creando una dinámica de inclusión y exclusión que es fundamental para entender las estructuras de poder en la biopolítica contemporánea.

siendo la comunidad la positiva, la vertiente biomédica la *immunitas* muestra elementos antitéticos y aparentes aporías, *immunitas* en este sentido se refiere a alcanzar la condiciones de refractividad del organismo frente al peligro de contraer una enfermedad contagiosa.

Aquí el peligro de contraer una enfermedad contagiosa lo genera la existencia misma de la comunidad, vivir en comunidad entraña el riesgo y la protección solo se puede alcanzar asumiendo otro que es el que entraña ese veneno que hay que aceptar en el organismo con el fin de protegerse, se tiene que generar un mal controlado, para protegerse de otro letal, el mal se combate no expulsando el mal hacia afuera sino inyectándolo dentro. Se combate el mal creando un mal menor, se excluye a la enfermedad incluyéndola, la protección de la vida implica plegarla un poco, contenerla. Observando todo esto, Esposito considera que el carácter estructuralmente aporético de la inmunidad queda y reflejado en toda su amplitud, Esposito cree que comprendiendo toda la lógica inmunitaria intrínsecamente contradictoria como la negación de la negación podemos rastrear la genealogía de la biopolítica, más incluso podemos analizar la sociedad y su impresión a través de diferentes disciplinas como el derecho, la antropología, la política y la biología. El enfoque inmunitario permite a Esposito realizar todo el análisis que pretende, observar las diferentes disciplinas y la evolución de la lógica inmunitaria históricamente y llegar a ofrecer algunas respuestas que Foucault dejó abiertas.

La evolución de la lógica inmunitaria permite ver cómo se vincula la biopolítica con la modernidad, Esposito si considera la biopolítica como Navidad de la modernidad, las raíces de la biopolítica se encuentran antes de la modernidad, pero solo con la modernidad la preservación de la vida individual se hace central y pasa preceder a todas las demás categorías políticas desde la libertad hasta la soberanía. Para que la biopolítica se dé de forma directa, no mediada por otros conceptos, hay que esperar al siglo XX, al giro totalitario de los nazis.

Los nazis se apoyaron en una biologización de la política, trataron el pueblo alemán a un cuerpo enfermo que necesitaba una cura radical, en este caso, la extirpación violenta y radical de una parte que consideraban ya muertas. No es que el nazismo escape a la lógica inmunitaria, sino que la lleva al paroxismo<sup>5</sup>, dice Esposito actúa como una enfermedad autoinmune, transformando la estructura protectora que es el sistema inmunitario en una estructura destructora. Se trata de una culminación biopolítica en el sentido del que se hace indistinguible de otra vez un reverso, en este caso la tanatopolítica. La biopolítica surge de otros conceptos, luego se independiza, incluso se gira contra ellos. Las posibilidades de modificación de Bíos a través de una política no puramente política, sino que técnica se hace presentes con el nazismo, los dispositivos nazis la absoluta normativización de la vida el control del cuerpo, la supresión de los nacimientos muestran una biopolítica afirmativa que es apocalíptica, una política de muerte, pero eso no quiere decir para Esposito más que debemos estudiarlos, rastrear orígenes y mecanismos porque la biopolítica es cada vez más, pero no

---

<sup>5</sup> "Paroxismo" es un término que se utiliza para describir un estado extremo, intenso o exagerado de una emoción, situación o fenómeno. Se refiere a un punto culminante o máximo de intensidad en algo.



tiene por qué ser apocalíptica, contiene en sí siempre la capacidad destructiva y constructiva siempre está fundada sobre la lógica inmunitaria que implica su contradicción y modelo de acción, introducir un mal para proteger al organismo "¿Es posible imaginar una filosofía de la inmunidad que, sin negar su contradicción intrínseca e incluso profundizando más en ella, invierta su semántica dirigiéndola en sentido comunitario?" Esposito que es muy consciente que no es el primero en dar con el elemento inmunitario se apoya en diferentes autores que han dado por ahí. Aunque con una respuesta a la pregunta recurre a Alfred Tauber.

Él sostiene que la conservación de la integridad orgánica es solo una función derivada y secundaria del sistema inmunitario, si se la compara con la principal: definir la identidad del sujeto; así, interpreta esta última no como algo definitivo e inmodificable, sino como el producto, siempre cambiante, de una interacción dinámica y competitiva con el medio. El cuerpo visto, desde esta perspectiva, lejos de constituir una unidad cerrada dentro de límites bloqueados e insuperables, es considerado un ecosistema que evolucionó con el paso del tiempo dentro de lo que el autor no vacila en denominar una "comunidad social". Así que la manera pasaría por cambiar el fin, el concepto de identidad, pasar a verlo como sistema abierto, pasar a construir otra percepción del yo y su posibilidad de permeabilidad respecto al conocimiento del otro. Esposito no quiere ofrecer una propuesta revolucionaria, sino el paso de relacionar la vida y la política desde dentro, hacer una construcción deconstructiva, su aproximación pasa por ser una deconstrucción de conceptos y una genealogía de nuestra civilización a través de una perspectiva inmunitaria para luego intentar construir también desde la misma perspectiva, girando sus contradicciones hacia nuevos conceptos, las dos caras que él mismo considera acompañan a la actividad filosófica.

A todas estas, me parece oportuno añadir la cita de George Orwell "Hasta que no tengan conciencia de fuerza, no se revelarán, y hasta después de haberse rebelado, no serán conscientes" podemos observar una idea de que tomar conciencia de lo que está pasando con el poder opresor es la clave para crear una resistencia y es fundamental en la discusión de la biopolítica. Además de que Orwell también es destacado por escribir una sistema que utiliza tecnologías avanzadas y técnicas de vigilancia que ejercen un control total sobre la sociedad.

## 4. Discusión y posicionamiento

### 4.1 Según Foucault.

No es nuevo en Foucault el interés por la ciencia médica. En la obra titulada "El nacimiento de la clínica" se dedicó a examinar el origen de la experiencia clínica, a partir del discurso y la perspectiva médica. Según Foucault, Foucault es uno de los filósofos que más han contribuido a una epistemología médica. Diez años más tarde, más que continuar con una arqueología del saber médico, se inquieta por estudiar el poder de la medicina. Se dedica a evaluar los dispositivos de medicina diseñados por las sociedades contemporáneas. Aquí se presenta una interrogante inquietante: ¿Hasta qué punto será capaz de desmedicarnos? ¿De enfrentarse políticamente contra una medicalización autoritaria, la socialización de la

medicina y un control médico cada vez más creciente? Por consiguiente, sin justificación, al concluir la segunda conferencia titulada "Nacimiento de la medicina social", se abordó el tema de las resistencias populares hacia la medicina.

## 4.2 Estimulación de la vida y crítica a la economía.

En las conferencias de Río de Janeiro, se abordaron dos temas relevantes: las crisis del modelo epistemológico de la medicina clínica y el surgimiento de un poder médico como una forma superior y más significativa de un poder sobre la vida. El diálogo particular, tradicionalmente privilegiado entre el médico y el paciente, se transforma en una conversación sin sujeto que se lleva a cabo en el interior del saber, lo que hace de la enfermedad una característica inherente a su existencia. En su respuesta al círculo de epistemología, Foucault ya señalaba en 1968 que la crítica a la clínica no se puede realizar únicamente en el campo del saber. Es preciso inevitablemente retrotraerse a sus raíces mismas, es decir, hasta sus condiciones políticas de posibilidad.

En este nuevo orden, es responsabilidad de la medicina distinguir de los saberes emergentes y en la vigilancia de los cuerpos, cuáles son aptos y sumisos a la disciplina y cuáles son enfermos que rehúsan a ella. En la actualidad, la medicina puede ser considerada como la ciencia por antonomasia entre lo normal y lo patológico, y no solo en cuanto a los cuerpos, sino también a la psique de los individuos. La autoridad y la influencia que ejerce la psiquiatría, así como el poder psiquiátrico desde el siglo XIX. En la medida en que se le otorga a ella, exclusivamente mediante la pericia, la determinación del estado de salud o patología mental de un supuesto delincuente. En el último cuarto del siglo XVIII, fue cuando el hospital abandonó sus funciones anteriores, que consistían principalmente en asistir a los pobres, así como en ser una institución de aislamiento y exclusión, para convertirse en un instrumento terapéutico. Medicina y hospital eran dos nociones que pertenecían a ámbitos separados antes del siglo XVIII, pero que, en ciertos momentos, se podían encontrar; difieren en cuanto a lo que les atañía como su función esencial.

No se ha inventado la disciplina en el siglo XVII y XVIII; su historia es mucho más antigua, pero es en estos siglos cuando se convierte en una técnica importante para el control del hombre. En tal sentido, es factible afirmar que el poder que ejerce el médico en la vida no es más que una forma de gobernar en el interior de la disciplina. La presente técnica fue la táctica adecuada para conjugar la amenaza, el peligro y el desorden que suscita la patología. Como se puede apreciar en las conferencias de 1973 y 1974, Foucault se centra en el tema de la medicalización de la sociedad, aunando a funciones normalizadoras que van mucho más allá del ámbito restringido de las enfermedades y de la petición del enfermo.

La distinción entre una sociedad y un tipo de poder sustentado en la norma más que en la ley se acentúa todavía más en Vigilar y castigar. Aquí la diferencia entre ley, código, norma y reglamento se vuelve crucial. Sin embargo, para los cursos de Seguridad, territorio y población y El nacimiento de la biopolítica, esta diferenciación dejará de tener el valor que

tenía para los dispositivos disciplinarios. Incluso el tema de la patologización de lo diferente desaparece en favor de una política de administración de los rangos diferenciales. El análisis del ejercicio del poder en las democracias neoliberales, que entrañan un nuevo tipo de racionalidad gubernamental, no se reduce ni se identifica solamente con el que define y caracteriza a las sociedades disciplinarias.

### 4.3 Profesiones sanitarias como instrumentos políticos

En las conferencias, Foucault defiende la tesis del carácter social de la medicina en oposición a los discursos que respaldan una medicina individual. Esto es, una medicina asignada por el mercado entre el médico y el enfermo, entre el médico y el enfermo, pero que ignora su dimensión global o colectiva. Con el objetivo de defender su hipótesis, realiza el análisis de tres tipos de medicina social: medicina de estado, urbana y de la fuerza de trabajo.

La primera técnica médica de la sociedad se originó en Alemania. La emergencia se relaciona con la conformación de una ciencia del estado y de ciertas prácticas políticas, tal y como Foucault define: la policía médica, cuyo propósito consistió en mejorar la salud pública.

El segundo modelo se originó en Francia y se relaciona específicamente con el fenómeno de la expansión urbana. Existen problemas de desorden, falta de higiene y numerosas enfermedades epidémicas, lo que dio lugar a esta medicina social urbana. A diferencia del modelo alemán, no se desarrolló a través de la estructura del estado. Los términos de salubridad e higiene pública se presentan en este modelo. La primera se refiere a la base material que puede asegurar la salud óptima de los individuos. El segundo, por otro lado, se refiere a la técnica de control y modificación de los elementos del medio que pueden favorecer o perjudicar la salud. En consecuencia, se procede a examinar el estado de las cosas y el entorno en relación con la salud. El segundo se limita al control político y científico.

Finalmente, la tercera tendencia de la medicina social se vincula a la experiencia inglesa. Los pobres y trabajadores en el segundo tercio del siglo XIX se convirtieron en el blanco predilecto de la medicalización durante el segundo tercio del siglo XIX. A través de la Ley de Pobres, y debido a los beneficios obtenidos por el sistema de asistencia social, se vio sometidos a un estricto control médico. Es sorprendente que, dado que la medicalización de la sociedad es un componente esencial en el desenvolvimiento y expansión del capitalismo, la fuerza de trabajo no haya sido su primer objeto histórico, sino más bien su punto de llegada.

El problema de la medicalización de la sociedad afrontado en el surgimiento de la medicina social pone de manifiesto tres ámbitos que, para Foucault, son objeto de futuras investigaciones: el estado, la urbanización y la fuerza de trabajo. ¿Cuál es la comprensión del filósofo en cuanto a la medicina? Foucault hace referencia al proceso que se singulariza por el papel político que desempeña la medicina, debido a la extensión indefinida y creciente de la participación e injerencia del saber médico. Una intervención que, desde el siglo XVIII, no cesa de incorporar las conductas, comportamientos y el cuerpo humano al funcionamiento de la medicina, la cual se vuelve cada vez más amplia y, por mucho, rebase la dimensión simple de la enfermedad.

#### 4.4 La biopolítica en el contexto de la sociedad moderna.

La medicalización ininterrumpida e imprecisa es un rasgo que, principalmente, caracteriza a nuestras sociedades modernas. En este contexto, el término biopolítica surge. Se sostiene que el capitalismo no se trasladó de una medicina colectiva a una medicina privada, sino que ocurrió exactamente lo contrario: el capitalismo, que se originó a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, realizó un primer objeto, el cuerpo, en función de la fuerza productiva de la fuerza de trabajo. El control social de la sociedad sobre los individuos no se llevó a cabo exclusivamente mediante la conciencia y la ideología, sino que se ejerció en el organismo y por el cuerpo. Para la sociedad capitalista, se trataba del ámbito biopolítico, somático y corporal. "La medicina es una estrategia biopolítica", Foucault, 1974/1975, p. 365-366) Como se puede apreciar en esta cita, lo biopolítico está vinculado a dos elementos fundamentales: la medicalización generalizada y la somatopolítica. Esta última se refiere al cuerpo como objetivo del ejercicio del poder, y esta última se refiere al cuerpo como objetivo del ejercicio del poder. La primera conferencia, "Crisis de la medicina o crisis de la antimedicina", fue desarrollada con mayor amplitud en la primera conferencia, "Crisis de la medicina o crisis de la antimedicina". En este contexto, la cuestión de la medicalización es entendida en esencia como somatocracia. Foucault propone una comparación histórica humorística para confirmar su tesis, Foucault propone una comparación histórica humorística: desde la época del Imperio Romano de Constantino y a lo largo del siglo medio, el estado se propuso como objetivo el cuidado de las almas. Se pretendía no solo asegurar su salvaguarda, si no también instaurar a los individuos a hacerlo. Por consiguiente, desde Constantino hasta las teocracias del siglo XVIII, la redención de las almas fue un objetivo del estado, desde el período de Constantino hasta las teocracias del siglo XVIII. Desde finales del siglo XVIII, hemos presenciado la formación de una somatocracia: el cuerpo, en las sociedades capitalistas, se ha convertido en un objeto de la intervención del estado, en un objeto de la política, en una estrategia biopolítica.

Otra cuestión relevante que aparece en estas conferencias es el correlativo al problema de la economía política de la medicina que aparece en estas conferencias. Este asunto se enfoca en dos ámbitos: el de la medicina, de la fuerza de trabajo y el del mercado de salud. El primero se ubica en el mercado de la productividad y la reproducción de la fuerza de trabajo, y se aborda en las conferencias con mayor amplitud. La segunda cuestión, la inclusión del cuerpo humano y de la salud en el sistema de consumo y mercado, por el contrario, apenas se menciona al final de la conferencia. La temática de la creación de un mercado de salud en sociedades contemporáneas ostenta un reconocimiento e investigación aún por explorar. Sin embargo, a partir del siglo XVIII, el pueblo se convirtió en un objeto económico privilegiado del poder económico.

## 4.5 Según Foucault y Agamben, Consideraciones acerca de la biopolítica.

Si se sugiere la relevancia de la biopolítica, conocida en estas conferencias como medicina social, o más bien como medicina social, es un punto de desencuentro entre los trabajos de Foucault y Agamben. Para Agamben, la biopolítica constituye un componente esencial de la política misma. En contraposición, para Foucault, este fenómeno es exclusivo de las sociedades modernas. A pesar de que la relación poder-cuerpo y el otro asunto asociado se pueden rastrear genéticamente a lo largo de la historia, es exclusivamente en el capitalismo que se vuelve de vital importancia.

A diferencia de la mayoría de categorías que Foucault concibe para analizar los procesos históricos, la noción de biopolítica fue concebida para llevar a cabo un análisis del presente. Sin embargo, no es la única noción que se acepta para llevar a cabo esta labor. En conjunto con ella, emplea técnicas de biohistoria y nosopolítica. Mediante la primera instancia, se busca evaluar el impacto de la ciencia biológica y del saber-poder médico en la vida de la ciencia humana. El propósito de la segunda, que solo se presenta en la conferencia titulada "La política de la salud en el siglo XVIII", consiste en comprender el funcionamiento administrativo de una política tanto de la enfermedad como de la salud. En la conferencia denominada "Nacimiento de la medicina social", se procederá a sustituir el término de nosopolítica reflexiva por el de medicina social. La conceptualización de todas estas categorías representa el arduo esfuerzo de Foucault para comprender un acontecimiento histórico: el surgimiento de la biopolítica, un nacimiento que carece de precisión y que, en un primer acercamiento, lo identifica en el problema de la medicalización de la sociedad.

## 5. Conclusión

Luego de haber hecho este trabajo destaco la profunda y la complejidad que presenta el análisis de la biopolítica y la medicina de Foucault dentro del poder y las sociedades modernas, pienso que es interesante la reflexión que plantea de las instituciones. Nos han contado que solo curan enfermedades, pero no todo ese control significativo sobre la vida de los individuos, creando moldes de comportamiento con esa "normalidad" y regulando cuerpos de acuerdo con las necesidades que llega por parte de todo el sistema basado en el capital y el cumplimiento de la disciplina social.

Me parece de máxima necesidad recalcar la evolución histórica de la medicina que como se ha transformado con la práctica de la asistencia en cuanto a los pobres que se convirtieron en esa clase social donde más dolor se produjo. El concepto de biopolítica, la salud y la enfermedad pasan a ser cuestiones de carácter político y además económico, quedando afectada de manera grave el funcionamiento de la sociedad como conjunto.

Además, me parece oportuna la incorporación de Agamben donde creo haber encontrado el punto relevante citando el punto de vista de Giorgio de la biopolítica inherente a la política en general. Foucault, sin embargo, ve la particularidad del contexto moderno del capitalismo, el

hecho de compararlo me brinda de tener una perspectiva más clara y matizada sobre la intersección entre poder, cuerpo y medicina. También el uso de términos nuevos que no conocía, como es la nosopolítica que Foucault introdujo, llega a ampliar más mi capacidad de analizar la administración que se integra en las políticas estatales. Junto a biohistoria, es uno de los términos fundamentales para entender las condiciones históricas que han dado forma a nuestras prácticas y conocimientos médicos actuales.

Para finalizar, quiero destacar por última vez que Foucault nos acerca herramientas críticas para examinar el papel de la medicina, tenemos el poder de reconfigurarlo para, desde el enfoque interdisciplinario poder constituir un marco valioso que nos permitan comprender que esos discursos y prácticas médicas crean unas relaciones de poder que fluctúan en nuestra cotidianidad. No solo resulta relevante para los estudios académicos de universidad, sino que además podemos introducirlo en la mayoría de consecuencias éticas y políticas que recibimos de la medicalización de la sociedad a través de reflexiones.

## 6. Bibliografía citada

Agamben, G. (2003). Estado de excepción. Homo Sacer II, 1. Editorial Pre-Textos.

Esposito, R. (2006). Bíos: Biopolítica y Filosofía. Amorrortu Editores.

Esposito, R. (2002). Immunitas. Protección y Negación de la Vida.

Foucault, M. (1976). Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber (R. Ampuero y A. Garzón del Camino, Trads.). Siglo XXI.

Foucault, M. (1992). Microfísica del poder (2ª ed., J. Varela y F. Álvarez-Uria, Trads.). La Piqueta.

Foucault, M. (2006). Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978-1979) (M. Fontana y E. Juncosa, Trads.). Akal.

Foucault, M. (1974-1975). *Nacimiento de la medicina social: Curso en el Collège de France*

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Akal.

Schmitt, C. (2007). El concepto de lo político. Alianza Editorial.